

**TERCER CONCURSO DE HISTORIAS DE BARRIO  
DEL MUNICIPIO DE BELLO**

**MARIA ROSMIRA MUNERA MENDOZA  
“MAROMUME”**

**NOVIEMBRE DE 2.007**

**“PUERTO BELLO” “PUERTO SECO” “O EL BARRIO DE LAS DOS  
MENTIRAS”**

**“MAROMUME”**

**INTRODUCCION**

“Un pueblo sin memoria e identidad esta condenado al olvido”.

Hacer historia es dar un paso clave para recordar los hombres y mujeres que ya no están.

Aquellos que se abrieron camino entre las trochas y los caminos pedregosos.

Tener una memoria cultural del barrio (aunque poca.) . Propiciar la manera de que los niños de hoy puedan imaginar como fue su barrio y soñar.

“Las historias son un simulacro de recuerdo, un intento desesperado por hacer un poco mas perdurable lo que irremediamente pasara (Héctor Abad).”

Puerto Bello fue fundado entre los años 1.940 y 1.950 por el crecimiento poblacional y la necesidad de vivienda.

Es imposible hablar de un barrio como éste y no hablar de Fabricato.

Ya para esa época se había creado esta empresa que mas tarde significaría el crecimiento de todo un pueblo.

Fabricato dentro de sus políticas tenía, proporcionar y facilitar a los trabajadores para adquirir vivienda propia en cómodas cuotas semanales. Se construyeron varias casas en Puerto Bello lo mismo que en otros barrios.

Bello era hasta 1939 un corregimiento de Medellín, año en que fue declarado municipio.

En la ciudad de Medellín ya existía la fabrica de Tejidos Medellín y en bello la Textilera el Hato, empresas estas que se fusionaron y con el apoyo de otros socios se creó Fabricato.

Con la revolución textilera que se dio en Bello el municipio se pobló a gran velocidad; llegaron familias enteras de todo el Valle de Aburra, en busca de trabajo y por que no de identidad, fue cuando los gobernantes de Medellín decidieron lotiar muchas de las fincas y casas grandes situadas en todo lo que hoy es el centro y sus alrededores; pues solo habían 2 calles que cruzaban todo el corregimiento.

Entre las personas que compraron gran parte de esas tierras figura quizá uno de los más grandes terratenientes que haya existido en Bello. El presbítero José Miguel Agudelo mas conocido como el padre Agudelo, vendió sus tierras en lotes o casas a los recién llegados. Recorría sus tierras a caballo armado de un revólver

y una cauchera; así cobraba las cuotas puerta a puerta, que cada comprador registraba en una libretita que después el padre alegaba desconocer, razón por la que lo tenían que perseguir y en muchos casos hasta amenazar para que les hiciera la escritura. Actualmente hay propietarios que no lograron conseguir la escritura.

Fue así como Puerto Bello se plantó prácticamente en predios del padre Agudelo, quien antes llamaba a sus tierras, los guayabales, los cañauzales o los cañaverales, también algunas calles las llamó rincón santo y que aun conservan su nombre.

Hubo otros compradores de tierras, algunos construyeron casas para habitar, y otros vendieron y se marcharon.

Se dio entonces 3 clases de propietarios:

1. los que le compraron a Fabricato (casas).
2. los que le compraron al padre Agudelo
3. las posesiones.

No se que tan significativo sea el tamaño, geográfico de un barrio para hablar de progreso.

PUERTO BELLO, uno de los barrios más centrales de Bello, esta situado en toda la periferia de municipio, delimitado así:

Calle 44, 44<sup>a</sup> y 45 con cras 50 (autopista) 51-51<sup>a</sup> y 52 y la quebrada.

La entrada al barrio es por la calle 45 de regreso del parque por la autopista hacia Medellín, diagonal al edificio Cotrafa y al frente de la clínica Víctor Cárdenas Jaramillo u hospital Marco Fidel Suárez (en la actualidad).

En este momento la guía para entrar al barrio es la esquina del montallantas que antes era el granero Carolina de propiedad de la familia Pérez y que tenía más cara de cantina que de tienda de barrio.

Las casas que están situadas al lado derecho de la calle 45 sobre la autopista como la de los Agudelo Correa, la de los Tamayo y otras según el ultimo mapa geográfico del barrio pertenecen al barrio central pero según sus habitantes son y serán de corazón y alma de Puerto Bello, barrio que los vio crecer y envejecer.

Mi patria chica; es mi barrio con sus chismes, de vecindario, tiendecitas que nos facilitan el diario vivir, es la historia del barrio de todos.

Cada cual teje su propia historia de barriada, el obrero, el estudiante, el ama de casa, el ateo, el rezandero, el sicario, el pícaro, pero de cualquier manera cada uno ama su barrio, lo defiende pues en la historia ninguno es espectador sino protagonista de su propia historia.

La primera tienda que hubo en el barrio fue en la calle 45 con cra 50 (entrada) propiedad de Olga la lechera como le decían en ese tiempo y que le vendía la leche al que ella quisiera o le cayera bien. Era una casa antigua con corredores que utilizaba para vender traguito y por su puesto ganar platica; a causa de su mal genio, la gente se cansó y se alejó; colocaron otras tiendas y así Olga tuvo que terminar su negocio.

De dicha casa si puedo dar fé, pues fue allí donde yo llegué a vivir, ya que era la casa materna de mi esposo y donde habité hasta hace 3 años que se vendió para repartir a los herederos.

A pesar de puerto bello ser tan central, no tiene un progreso notorio, pues los habitantes (muchos de ellos) son egocéntricos, cada cual con lo suyo, muchos pensionados o trabajadores de fabricato.

Para hacer historia hay que tener el presente como referente.

En un principio las calles eran estrechas, empedradas o de tierra, por su estado natural, en la actualidad son de asfalto deteriorado, lleno de huecos por el paso del tiempo, el olvido y la negligencia de los gobernantes de turno.

Las casas eran de tapia, techos altos, numerosos cuartos, cocinas grandes, corredores, solar, etc.

Hoy son apartamentos pequeños o alguna que otra casa ya modernizada o envejecida por el paso del tiempo.

Los habitantes muy fiesteros, se bailaba cada 8 días o en semana, en una casa, la tienda del barrio o cantina que prestaba varios servicios.

Surgieron muy buenos bailarines pues fabricato tenía entre otras grupos de danza, baile popular, se ensayaba entre semana, situación esta que se aprovechaba para ensayar y por ahí derecho parrandiar.

En el barrio se crearon varios grupos musicales como el de Jairo Galeano que se llamó Ritmo Tropical, también, los alegres paisas dirigido por Arturo Gómez, se recorrían todos los barrios de bellos amenizando fiestas. Surgieron árbitros y técnicos de futbol que representaban al municipio con sus equipos; en otras ciudades. En varias ocasiones le dieron al barrio muchas glorias. Entre las casas donde se ensayaba y parrandiaba esta la de los Sierra Foronda, que aun existe en su estado antiguo. En la actualidad también se bebe y se parrandea, cada que se

puede, en las casas, en las aceras, en las tiendas o en la calle, hay una diferencia pues los viejos bebían aguardiente de caña o chicha, se fumaba tabaco, hoy se bebe, se toma, se sopla, en fin.

Las navidades si eran diferentes; en algunas casas como la de los Sierra Foronda se engordaban marranos, pero uno bien especial para matar y compartir con todo los vecinos lo mismo que la noche buena, se parrandeaba toda la navidad o mejor dicho todo el año “tiempos aquellos”.

Preparaban la chicha tres meses antes de la navidad para que se fermentara, celebración que se respetara se consumía chicha.

Las cocinas eran grandes como numerosos los miembros de las familias, se cocinaba con leña en fogones de reberbero con capacidad para 2 o 3 ollas grandes, allí se preparaban frijoles con coles diariamente, sancocho de carne gordita, mazamorra pilada, maíz para hacer bastantes arepas delgadas o telas y gruesas doraditas, en su punto y asadas en carbón de leña.

Hoy se compran las arepas en el supermercado o en la tienda de la cuadra, pálidas como azadas al sol.

Se han cambiado las cocinas grandes por las cocinetas de gas, en la mayoría de los hogares; también se consume mucha comida rápida.

Los miembros de las familias también se han mermado pues mientras en un hogar había de 10 a 15 hijos para arriba, hoy hay 1 o 2.

En cuanto a la educación, pocos eran los que estudiaban y llegaban a ser profesionales, ya que la meta era trabajar en Fabricato.

Hoy los hijos, nietos, están remplazándolos pero con menos garantías mas desmejorados (por cooperativas temporales).

El barrio se pobló con una velocidad vertiginosa, se formaron nuevos grupos familiares, unos se casaron, otras simplemente tuvieron hijos y así creció el número de habitantes.

Entre personas que llegaron al barrio hubo algunas muy comprometidas con el progreso de este, comenzaron a organizar grupos de trabajo para gestionar con la administración todos los servicios prioritarios de la comunidad.

Entre 1942 año en que se fundó Puerto Bello y 1970 año en que se creó la primera junta de Acción Comunal hay una gran historia.

El barrio no tenía agua potable, las señoras lavaban en la quebrada la García.

Los hombres y mujeres que no trabajan en Fabricato se dedicaban a las labores del campo y otras a las labores del hogar, emigraban de la escuela en los primeros años unos, y otros ni siquiera entraban.

La acción comunal se creó por una necesidad del barrio. Don Antonio Saldarriaga “toñito”, como se le llamó por cariño, al calor de unos aguardenticos en una tienda de vecindad del barrio le propuso a unos vecinos que si le colaboraban con la firma para fundar un centro cívico comunal, respuesta que no se dejó esperar y ese mismo día Toñito recogió las firmas que necesitaba. El 18 del mismo mes hizo una asamblea informativa en su casa situada en la mitad de cuadra y marcada con el # 44- 66; asistió la mayoría de la comunidad cada uno por razones diferentes.

Fue, así como se convirtió en el primer líder comunal, le tocó gestionar la personería jurídica para funcionar con el nombre de Acción Comunal de Puerto Bello y barrio central. Don Antonio, oriundo de Bello (vereda el Carmelo, estudió en lo que hoy llamamos Potrerito, no estudio sino hasta 4° año de escuela y se dedicó a los trabajos del campo. Se casó 2 veces y como dato curioso y digno de un récord encontramos que todos los nombres de sus hijos tienen la D. de Dios. Trabajó en Fabricato, llegó a Puerto Bello en 1943 como uno de sus fundadores, era un barrio empedrado lleno de búcaros y cañaverales, los pícaros y ladrones eran muy escasos razón por la que las puertas de las casas permanecían abiertas.

El agua y la luz eran racionadas, el agua era turbia y los tubos se dañaban con facilidad, razón por la que construyeron un pozo para su familia y algunos vecinos, el aljibe aún existe.

A Don Antonio le debe el barrio la personería jurídica de la Acción Comunal, la construcción del acueducto y el alcantarillado que mejoró la calidad de vida e higiene del barrio Puerto Bello y Central. Integró la comunidad con convites para cuidar la quebrada, hacer empanadas para recoger fondos.

Toñito, dejó un legado en el barrio para las nuevas generaciones. Apoyó a su hija Delvia para alfabetizar a las personas adultas del barrio y fundaron el jardín infantil Santa Teresita, este jardín infantil se fusionó luego con la Fundación educadora infantil "Carla Cristina", le cantó a la vida, a Dios y a su patria.

En su casa ya transformada en su estructura viven Delvia y Dilia, aún tienen su venta de cacharros a precios bajos, y descansan según Delvia, pues fue maestra

de casi todos los niños de Bello, hoy adultos con sus familias y debiéndole a ella el saber de sus primeras letras.

Cuando se crearon las JAC. A Don Antonio lo acompañaron muchas personas e incluso familias enteras como la de doña Hortensia Velásquez esposo, hermanos (as) hijos (a) etc. también su madre Doña Bertulfa una matrona de la época y que ya nos dejó en este mundo; esta familia ha sido motor para el progreso del barrio; también los Galeano, los Cano, los Navarro, los Villa, los Correa; los Muñoz Cadavid y otras.

Cuenta Doña Hortensia que la sede anterior situada dentro del barrio y que desapareció cuando llegó la obra 2.000 fue construida a punta de empanadas y convites en el barrio. De las personas fundadoras ya hay pocas Doña Hortensia, Don Luís Velásquez, Doña Helena viuda de Calderón, Lolita (María Dolores Zapara viuda de Navarro) con menos memoria pero con su piel fresca y llena de lozanía, claro esta con los achaques propios de la edad, también Carmen Arboleda, Inés y Leonor Rivera, Lina y Blanca Correa, etc.

Yo llegué al barrio hace 17 años con un poco de miedo pues el referente de Bello no era el mejor pero ahí si se equivocaron ya que acá a mí me cambio la vida, me enamoré de Bello y por supuesto de mi barrio gracias a mi esposo hombre bellanita de pura sepa y que nos contagio a sus hijas y a mi ese amor por su tierra y por supuesto por Puerto Bello.

En Puerto Bello no hay progreso cultural, como una biblioteca, una ludoteca, una sala de Internet para el barrio donde los niños y los jóvenes puedan, hacer sus consultas, y porque no los adultos darle paso a la tecnología, eso es algo de lo

que se deben encargar las administraciones claro esta gestionada por los habitantes del barrio en cabeza de la JAC.

Puerto Bello ha dado personajes de la vida política muy significativos en el municipio, un alcalde y una alcaldesa de la misma familia ¡hermanitos ellos tan lindos!, también un concejal, pero eso ha pasado en el barrio sin pena, ni gloria o mejor dicho con pena pero sin gloria; pues si antes las calles eran de tierra y empedradas por su estado natural hoy son en asfalto con huecos en su estado de olvido e indiferencia. También don Rafael Castaño fundador de la biblioteca Marco Fidel Suárez en 1.954.

En la parte de atrás del barrio, o mejor dicho Rincón Santo es donde mas se da vida de vecindario, ya que las casas son muy seguiditas y las familias interactúan mas; a pesar de que hay muchas propiedades de alquiler lo que hace que continuamente lleguen y salgan familias con sus trasteos.

El arte como fuente de ingresos no existe acá, pues algunas personas con habilidades para pintar, escribir, declamar, cantar o componer les figura hacerlo por hobby, porque falta apoyo y gestión.

Los actos religiosos en Puerto Bello, siempre fueron por parte de los católicos, conservadores de su doctrina, cumplidores de los mandamientos de la Santa Madre Iglesia según ellos de rosario en familia, misa entera los domingos y fiestas de guardar, primer viernes al Sagrado Corazón de Jesús, primer sábado a la Virgen, en fin, oración por todo y por todos; pero llegó la libertad de cultos y

muchas de estas familias rezanderas y conservadoras de su fe, se cambiaron en busca del cielo pero por otro camino.

Según ellas en la actualidad cada cual busca su propia salvación según su criterio, unos se reúnen a rezar o a orar como dicen ellos por los pecadores, por los borrachitos que son bastanticos `por una que otra señora que deja su hogar cansada del mismo ajetreo tantos años y con el mismo señor, por los que sufren, por los que lloran hasta por el pobre ladronzuelo que se metió a una casa y lo pillaron, esto ya ni se sabe para donde cojer, es mejor uno quedarse con las costumbres que lo criaron.

Durante mucho tiempo funcionaron grupos de danzas, grupos juveniles, scout u otros que representaban a Puerto Bello en otros lugares, dirigidos por Martha Velásquez y otras personas, hija de Doña Hortensia, pero fueron creciendo, unos se fueron, del barrio y otros simplemente no quisieron seguir con este cuento.

Hasta hace algún tiempo se hacían fiestas o convites para recoger o celebrar algo, pero ya parece que eso pasó de moda.

Mas o menos en 1991 inauguraron la cancha de Puerto Bello, eso tiraron la puerta por la ventana, personajes de la vida política del municipio nos acompañaron, grupos musicales, periodistas, fútbol, rumba, súper chévere, la misma cancha donde construyeron la sede de la acción comunal. Durante mucho tiempo fue utilizada por la comunidad, para reunirse y para celebrar cada ocho días y en semana algunos actos religiosos y la eucaristía. Fue saqueada por los amigos de lo ajeno y el parque infantil que tuvo muy poco uso para los niños desapareció entre la maleza, pues se utilizó para los muchachos que les gustaba el vicio seco,

y también porque no brindaba ninguna seguridad hacia la quebrada, que en cualquier momento llegaba a reclamar su espacio; también unida al barrio por un puente que para mi siempre ha sido inseguro y miedoso. Hoy en octubre del 2007 la están entechando y organizando, ojalà piensen en ese puente tan horrible y en la seguridad para que nuevamente no se convierta en un peligro.

Puerto bello como todos los barrios tiene cosas buenas y otras no tan buenas, pero lo mejor si son sus gentes, de esta forma doy por terminada una historia que no tiene fin, que le toca continuar a las nuevas generaciones, ojala hayan mejores cosas que contar tanto en su estructura física como en el progreso porque de lo contrario tiende a convertirse en un MACONDO donde el poder es de unos cuantos, mientras los demás continúan simplemente viviendo.

PUERTO BELLO el barrio de las 2 mentiras “ni es puerto, ni es bello pero para mí no es puerto pero si es mi BELLO.

Con esta corta historia yo quiero recuperar algo del pasado de éste barrio y recopilarlo en unas cuantas líneas pues el ayer se fue y el mañana no ha llegado, el hoy se está yendo sin parar (Quevedo).

## BIBLIOGRAFÍA

Departamento Administrativo de Planeación y servicios Técnicos, Patrimonio Cultural (Bello), páginas: 8, 137, 139, 146, 150. títulos: “Luces contra el olvido”, “El municipio a partir de 1950” páginas: 137, 139, 140, 150.

VIANA, Rodrigo. Toñito, Líder para recordar, periódico Voz Bellanita. 2003, página 3.

Conversatorio con Doña Hortensia Velásquez y otros familiares en su residencia.

Conversatorio con Delvia Saldarriaga y hermana en su residencia.

Conversatorio con Fernando Foronda Sierra en su residencia.

Diálogo con Jairo Galeano en su residencia.

Preguntas a algunos habitantes del barrio.